





Crítica de Teatro

"LA CATEDRAL DE LA LUZ":

Una Construcción Física y Mental

Esta obra de Pablo Álvarez es uno de esos casos ya valorados en distintas instancias, previas a su montaje. "La catedral de la luz" ganó el premio "Eugenio Dittborn" 1993, convocado por la Escuela de Teatro de la Universidad Católica y también fue parte de las diez obras seleccionadas en la Primera Muestra de Dramaturgia Nacional organizada por el Ministerio Secretaría General de Gobierno (1994), oportunidad esta última en que se pudo apreciar un fragmento presentado por Aldo Parodi y parte de los actores que ahora forman el elenco de Alfredo Castro.

"La catedral de la luz" es una larga historia existencial protagonizada por cinco personajes que se han perdido en medio del desierto. Sin rumbo, deben inventar el camino en una búsqueda llena de incertidumbre, de dificultades, de miedos y de derrotas. El viaje mítico es visto aquí desde una perspectiva desesperada y delirante, exaltada por el espacio sideral del desierto de Atacama.

Cada personaje debe emprender su propio viaje, que se va haciendo más complejo a medida que pasa el tiempo de la narración. Las situaciones pasan por rutinas, fantasías, sueños, pesadillas y alucinaciones, en su mayor parte, fugaces, contradictorias e imprevisibles, dispuestas en un movimiento que lleva a estas cinco figuras a vivir un proceso interno determinado por el entorno, que pasa por diferentes etapas, sin una acción definida y marcado por la arbitrariedad como principio existencial.

De la lectura del texto de Pablo Álvarez surgen grandes preguntas y divagaciones sobre los contenidos y también respecto de la forma de escritura, donde se entrecruzan la novela, la poesía y el teatro, sin límites claros y con una fuerte tendencia a la expansión del mundo presentada por medio de largas y detalladas descripciones del lenguaje acotacional y de innumerables escenas que componen el relato.

Estas características son las que desafía el montaje y a las que Alfredo Castro ha respondido con una propuesta de contundente peso teatral, eligiendo encarnar la historia en su línea psicológica, con un claro rumbo hacia la extravagancia y el delirio como manifestaciones palpa-

bles sobre el escenario, meta que consigue con una espectacularidad original y perturbadora.

Con este objetivo se conjugan los principales elementos del espectáculo, con una actuación que privilegia la intensidad de las emociones y los movimientos, una escenografía que sugiere el caos y la confusión, una iluminación que subyuga el espacio externo e interno (Guillermo Ganga), una música (Miguel Miranda) que potencia las diversas crisis de esta historia y un vestuario (Pablo Núñez) que refuerza el tránsito de una realidad a otra.

El núcleo de artistas formado por Claudia Di Girolamo (Emilia Tocopilla), Juan Francisco Melo (Lucio Pisagua), José Souza (Diego Chamaral), Rodrigo Pérez (Daniel Antofagasta) y Felipe Castro (Bruno Toconao), conducen el viaje con total entrega, como un caminar ininterrumpido, donde la expresión física se concentra en los extremos: la voz se amplifica a veces en demasía, los choques y agresiones corporales se suceden y

los gestos se agrandan, produciendo un efecto devastador sobre ellos mismos y sobre el público. Cada artista asume una vía diferente para alcanzar los fines señalados en un cuadro que se va espesando hasta llegar a la culminación del desvarío.

Herbert Jonkers, quien ha diseñado los tres montajes del Teatro Nacional del presente año, vuelve a demostrar su creatividad en la proposición de un espacio escénico básicamente despejado, a lo que se superponen cinco bastidores transparentes, que actúan de agentes de desplazamientos, espejos, marcos y otros propósitos que exaltan eficazmente los distintos niveles de teatralidad a lo largo de la obra.

En esta construcción mental y física, como es "La catedral de la luz" de Pablo Álvarez y dirigida por Alfredo Castro, se experimenta de manera apasionada y brutal el paso hacia un lugar denso de voces y recuerdos que hablan de un mundo pasado lleno de "sonido y de furia".

Carola Oyarzún L.



Alfredo Castro ha respondido con una puesta de contundente peso teatral a las posibilidades múltiples de "La catedral de la luz", de Pablo Álvarez.

Una construcción física y mental [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una construcción física y mental [artículo] Carola Oyarzún L. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile